

# EMPRENDER



Desde una mejor calidad de vida a independizarse del rumbo *corporate*, las razones son diversas. Los que se animaron a emprender cuando otros, todavía, piensan en la carrera ejecutiva o ya empiezan a planificar el retiro.

Por Clara Gómez Carrillo



o sólo la esperanza. También, la energía y la pasión parecen ser fuente inagotable. Más, después de los 40 años. Cuando muchos viven esta edad como una etapa de “crisis”, otros, en cambio, la plantean como el principio de un nuevo camino. Los especialistas aseguran que, cuando se trata de emprender, no hay límites de edad.

“Que el emprendedor tenga que ser una persona de entre 20 y 35 años es un preconcepto. Si bien es cierto que los jóvenes de este segmento pueden ser un modelo, hay mucha gente que, con 40 años y más,

hace cosas”, distingue Alejandro Mas-had, director Ejecutivo de Endeavor. Este grupo etéreo, según define, se caracteriza por tener una primera etapa de estudio y trabajo en una o más compañías, en las que adquiere capacidad y *network*. “Pero, en un momento, ya no quieren trabajar más para nadie y apalancan todo ese conocimiento y las relaciones que hicieron en el trabajo anterior para lanzar algo propio”, agrega.

Diego Medone, director de Marketing y Comunicaciones para América latina de KPMG agrega que una de las cosas